

Lectura del santo evangelio según san Juan 9,1.6-9.13-17.34-38



En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).» Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna pregunta-

ban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?»

Unos decían: «El mismo.»

Otros decían: «No es él, pero se le parece.»

Él respondía: «Soy yo.»

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.»

Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.»

Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?»

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?»

Él contestó: «Que es un profeta.»

Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?»

Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?»

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.»

Él dijo: «Creo, Señor.» Y se postró ante él.

PALABRA DEL SEÑOR

Para EXCLUIDOS!

Este relato largo y detallado está pensado y detallado para pensar en el momento final y culminante: el **acto de fe** que hace el ciego recién curado cuando se postra ante Jesús. Un acto de fe que es en el Hijo del Hombre. La expresión Hijo de Hombre la usa en los Evangelios solo Jesús, nadie más. Se trata de una expresión semítica, “bar-adan”, “hijo de Adan” o su equivalente “Hijo del Hombre”. Por tanto el Evangelio de Juan relata un proceso muy duro que tiene como desenlace final y conclusión la fe en el hombre.

El proceso es novedoso. La iniciativa parte de Jesús, ya que el ciego no pidió ser curado. Más aún en cuanto empieza a ver comienzan las dificultades: los vecinos dudan, sus padres lo abandonan y no dan la cara por él, los dirigentes religiosos lo insultan, y finalmente lo excomulgan como un empecatado. Se trata, pues, de un proceso de creciente soledad: lo abandona la sociedad, lo deja solo la familia y lo excomulga la religión.

Por todo eso hay que pasar para creer de verdad. Pero creer, ¿en qué?, ¿en quién?. ¿En Dios? No. Se trata de creer en el hombre. Esto es lo más difícil. Porque eso requiere un proceso de despojo de todo lo que nos impide coincidir con lo humano, creer en lo humano.

Los hombres estamos dispuestos a poner nuestra fe en el poder, el honor, el dinero, la ciencia, lo esotérico y lo extraño. Creemos en los dioses, en los ritos, en los curanderos. En lo que sea. La ruina de la humanidad es que no creemos en el hombre, en el ser humano. Por eso no lo respetamos, no lo tratamos como se merece, no lo queremos, sea quien sea y se porte como se porte. Estamos ciegos. Y los fanáticos de la religión son los más duros enemigos de la humanización del ser humano. Se encuentran más a gusto en la ceguera y alimentando la ceguera de todos los que no acabamos de tomar en serio la fe en el ser humano. Además de eso, porque en el ser humano se ha encarnado Dios y en él es donde, ante todo, encontramos a Dios. Según el Evangelio, **NO PODEMOS CREER EN EL DIOS DE JESÚS, SI NO CREEMOS EN SER HUMANO**. No podemos fiarnos de Dios, si no nos fiamos del ser humano.

UNA IGLESIA...

La verdad es lo único que convence

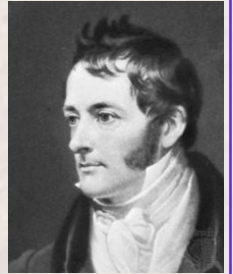
LUNES 23



Los fanáticos nunca son inteligentes, porque los inteligentes nunca son fanáticos. (Enrique Solari)

MARTES 24

Quien no quiere razonar es un fanático; quien no sabe razonar es un tonto, y quien no se atreve a razonar es un esclavo. (William Henry siglo XVIII)



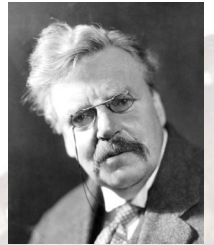
MIÉRCOLES 25



El insulto es la razón del que razón no tiene (Francisco de Quevedo)

JUEVES 26

La intolerancia puede ser definida aproximadamente como la indignación de los hombres que no tienen opiniones. (Chesterton)



VIERNES 27



Todos tendemos a juzgarnos por nuestros ideales, y a los demás por sus actos. (Harold Nicholson).

SÁBADO 28

La tolerancia es una virtud difícil; nuestro primer impulso es odiar a todos los que no piensan como nosotros (Jules Lamaitre)

